

VASCOS DE ALTOS VUELOS



Si tú también tienes un familiar o amigo en el extranjero y quieres que se publique su caso en EL CORREO, envía un e-mail (enlace@diario-elcorreo.es), llama por teléfono (94 4870195) o manda una carta (enlaCe. C/ Pintor Losada, 7. 48004 Bilbao)

ERICA MARCOS COOPERANTE DE UNA ONG EN AREQUIPA

# «Vivir un terremoto te deja un gran trauma»

Tras la catástrofe de agosto de 2007, la vizcaína ha vuelto a Perú para desarrollar un proyecto de apoyo a la agricultura

PAULA HERNÁNDEZ BILBAO

«Escribo con una sonrisa en la boca porque estoy contenta de estar aquí y aprovechar la oportunidad de tener este trabajo y esta vida, persiguiendo lo que quiero y sintiéndome con energía para lograrlo». Son palabras escritas del puño y letra de Erica Marcos desde Arequipa, la ciudad peruana desde la que gestiona un proyecto de cooperación internacional. Llegó allí a finales de julio para trabajar junto a los agricultores del Valle de Chaparra, un recóndito paraje a ocho horas de coche de su casa, e intentar mejorar sus condiciones de vida. «Queremos eliminar los intermediarios que comercializan sus productos, en este caso peras, y capacitarles para que puedan hacerlo ellos mismos», explica.

El optimismo y la vitalidad que se advierten en sus palabras reflejan a la perfección que se encuentra en el lugar en el que quiere estar. Ha logrado poner en práctica todo lo que ha aprendido en los últimos años. Primero estudió Historia en Vitoria, para especializarse después en Historia Colonial de América en Sevilla. Cinco años de esfuerzo que en un principio no se vieron recompensados. De vuelta a su Balmaseda natal, comenzó a trabajar como bibliotecaria. Pero no tardó mucho en empezar a colaborar con la ONG ARCO. «Íbamos por los colegios para informar a los chavales acerca de la situación en Centroamérica», explica.

Casi sin darse cuenta, se involucró hasta tal punto que tuvo que tomar una determinación. «Siempre me atrajo el papel del cooperante y pensé que sería estupendo poder convertirlo en mi profesión».

Dicho y hecho. Se dirigió a la facultad de Sarriko a hacer un máster de Cooperación y Desarrollo Internacional. Cuando acabó, consi-

guió una beca del Gobierno vasco y Naciones Unidas para trabajar en UNIFEM (Fondo de Ayuda para el Desarrollo de la Mujer) en Lima.

Su llegada a Perú fue «dura pero enriquecedora». «Se trataba, sobre todo, de trabajo de oficina relacionado con política, así que el nivel era mucho más alto que el de una ONG, que es más local», explica. Poco a poco, Erica trató de conocer el país y su ritmo. Todo fue bien hasta el 15 de agosto de 2007, el día en que uno de los peores terremotos de la historia azotó la zona y sumergió a la población en el más absoluto caos. «Todavía hay gente viviendo en tiendas de campaña, pero la atención se desvía y se olvidan de ellos», denuncia.

Erica vivió en primera persona el desastre y esa experiencia le ha marcado de por vida. «Sentí moverse la tierra y la carretera hacía ondas», describe. «Decidí interrumpir la beca. Podría haberme quedado más tiempo, pero pasar todo aquello fue muy duro y te deja un gran trauma. Pasé mucho miedo y tenía pánico de volver al lugar donde sucedió todo». Así que puso tierra de por medio y en diciembre ya estaba de nuevo en casa.

## Otra oportunidad

Se instaló con su hermana en Bilbao y dedicó un tiempo a reflexionar, pero no había pasado un año cuando se dio cuenta de que «echaba de menos América». «Sentía que tenía que volver, así que empecé a buscar la manera de conseguirlo». La suerte pronto le sonrió. Comenzó a colaborar con la ONG Mugen Gainetik y el pasado mes de julio volvió a Perú, a Arequipa, como cooperante expatriada –trabaja fuera de España pero está contratada aquí–. Y, por lo que cuenta, tiene para rato. O, al menos, ésa es su intención.



ILUSIONADA. Erica posa en el Valle del Colca, en Arequipa.

Su trabajo diario, el de oficina, se desarrolla en la ciudad, pero donde de verdad disfruta es en el campo, en el Valle de Chaparra, un lugar donde ni siquiera ha llegado la electricidad ni la cobertura de teléfono. Los lugareños cultivan la pera y la labor de esta joven vizcaína es ayudarles a comercializarla sin intermediarios, directamente con empresas de Lima o Arequipa. «El objetivo es transformar la fruta en el valle y convertirla en licor, mermelada o vinagre», detalla.

El trabajo es duro, y «las condiciones también», pero el amor que siente por Perú es superior a todo. Es una apasionada de su gastronomía, sus parajes y, por supuesto, sus gentes. «Tienen un espíritu de supervivencia y una capacidad de lucha mucho mayor que nosotros, quizá porque están más acostumbrados a la pobreza y a los grandes desastres. Aquí viven al día».

## «A veces me siento sola»

«Ahora me tengo que aclimatar de nuevo al ritmo del país. Allí somos muy hiperactivos, pero aquí va todo más lento. Eso puede llegar a pesar un poco, pero aún así estoy feliz por volver», asegura Erica Marcos. Y es que, aunque acostumbrarse a cualquier cambio puede resultar agotador, a esta vasca no hay quien la aleje de América. Lo tiene muy claro.

Aunque a veces añore todo lo que dejó en el País Vasco. «No puedo evitar sentirme un poco sola, pero aun así, no lo

cambio por nada. Estoy muy feliz por tener esta oportunidad».

Los planes de vuelta no están en su agenda. Aún hay mucho trabajo por hacer en Arequipa y, de momento, piensa quedarse a colaborar en todo lo que pueda. «Son gente con fuerza y creatividad. A la gente cooperante nos engancha este tipo de felicidad. Están acostumbrados a experiencias más duras, y disfrutan y valoran todo mucho más». Lo dicho, de momento, su hogar está en Perú.

**TE SORPRENDERÁ,**  
tu Tarjeta ONA ya ha llegado a Bilbao.

NUEVA TARJETA SANITARIA ELECTRÓNICA CON USOS CIUDADANOS  
Nueva imagen, más servicios, más ventajas, más seguridad.

**NO ESPERES MÁS, ¡SOLICÍTALA!**  
Cita previa e información  
**900 840 884**

Osakidetza | aurrera doan herria | un país en marcha | Colabora. Bilbao

ELUSKO JAURLARITZA | GOBIERNO VASCO